



Las noticias de Tarnów

Revista semanal ilustrada de política, economía, sociedad e información.

Año III

Tarnów-Barcelona 2008

Nr. 12

Dirección de la redacción y administración, Rynek 7, Centro de Información Turística de Tarnów, www.go-tarnow.com

El tarnoviano salva la vida del rey de España

El 2 de junio del 1902 el rey Alfonso XIII honró al inventor de Tarnów Jan Szczepanik con la medallade Isabel la Católica, lo cual significa la mayor consideración del genio del Edison polaco. El tejido que inventó Szczepanik protegía de las balas y de los golpes del puñal y salvó la vida de Su Majestad durante el atentado. La carroza real fue hecha del material antibalas y no sólo perduró el atentado sino que también protegió al rey de las lesiones.

El mismo rey Alfonso XIII encargó a Szczepanik la invención del tejido antibalas. El inventor creó el material hecho de muchas capas de seda con ligamento muy variado. La bala tirada al material enredaba en el hilo perdiendo velocidad y fuerza. Las pruebas mostraron que el tejido de Szczepanik podía resistir las balas que perforaron tablas muy gruesas de madera y chapas de hierro. Las pantallas del tejido antibalas con finas chapas de acero resistían balas de 8 mm de fusiles de Mannlicher que perforaban las chapas de acero de 12 mm desde 100 metros de distancia. Lo que distinguía el invento del tarnoviano de otros de este tipo fue su ligereza y la posibilidad de formarlo en cualquier forma. El chaleco hecho de este tejido fue probado en 1901 en el patio del taller de Szczepanik en Viena, en la presencia de las autoridades y del ejército. Al asistente vestido con el chaleco le habían tirado balas del revólver 7 mm, desde 3 pasos de distancia y no fue dañado. El chaleco fue probado con varios tipos de armas. Las pruebas mostraron resistencia del material a tiros del revólver 9 mm desde la distancia de 2 metros y golpes de puñales „usando la mayor fuerza humana”.

El chaleco antibalas no era ni el primer invento de Jan Szczepanik ni el más importante. El Edison polaco nació el 13 de junio del 1872. Era profesor pero dejó su profesión porque fue apasionado por los secretos de tejidura y de fotografía en color. Jan Szczepanik dejó la gran obra. Entre los más importantes hay inventos de tejidura (la nueva manera de hacer patrones con método fotográfico, nuevo método de dirigir la máquina de Jacquard, invento del tejido adecuado para las fotos), de televisión (inventos del telectroscopo), de fotografía y de películas en color y sonido (inventos del proyector para fotos en color, papel para copiar en color, método de hacer fotos en color, colorímetro, construcción de cámara), de tejidos (tejido antibalas), de armadura (construcción del fusil automático), de copiar (inventos del fotosculptor).



La prueba de chaleco antibalas.

Szczepanik y sus inventos inspiraron a los grandes escritores tales como Mark Twain que se encontró con el inventor y le dedicó dos novelas: „The Austrian Edison Keeping School Again” y „From the London Times of 1904”. Gracias a sus ideas Szczepanik sin duda merece el título del Edison polaco.

Jan Szczepanik murió el 18 de abril del 1926 por causa del cáncer del hígado. El 20 de abril montones de tarnovianos le acompañaron en su último camino. Lo enterraron en la tumba de la familia Dzikowski en el Cementario Antiguo en Tarnów.

El castillo de la familia Tarnowski

Las ruinas del castillo en el monte de San Martín son un objeto muy importante que fue testigo de la rica historia del pueblo. Mirando las ruinas es difícil imaginarse lo bonito y grande que era el palacio hace muchos años. Sin embargo vale la pena observar ese lugar.

El castillo fue construido en los años 1328 - 1331 por Spycymir de Melsztyn, que era una persona muy benemérita para el reino, que aconsejó a los reyes polacos a Władysław Lokietek y a Kazimierz Wielki. El castillo era muy grande, tenía cerca de 2000 metros cuadrados. Por eso era el palacio más grande de Polonia en aquellos tiempos perteneciente al monarca laico.

En 1441 los invasores húngaros robaron el palacio y lo quemaron. Pero luego hetmán Jan Amor Tarnowski lo reconstruyó. La atalaya y el arsenal proceden de aquel tiempo, se puede admirarlos hasta hoy. Hay que añadir que en sus muros había biblioteca, arsenal y el museo de la familia, cerca había cervecería.

Cuando murieron todos los descendientes de la familia Tarnowski estalló el conflicto entre los herederos. Fue el principio de la caída del castillo. Durante las batallas se vaciaron los tesoros y bibliotecas. Los familiares que heredaron los edificios no querían cuidarlos e invertir dinero. En 1747 el príncipe Janusz Aleksander Sanguszko dejó a las bernardinas desmontar el castillo para que pudieran usar los ladrillos en construcción de una nueva iglesia.



Las reconstrucción del castillo de la familia Tarnowski.

Fue el fin del esplendor del castillo. Sus elementos podemos ver hoy examinando las ventanas de las casas o paredes del Palacio de Sanguszko. Vale la pena ver las ruinas porque desde el monte se ve la maravillosa vista a los alrededores de la ciudad, podemos también ir de paseo por allí.

678 aniversario de Tarnów

La historia de Tarnów como ciudad cuenta con 678 años aunque las primeras menciones de esta localidad son más antiguas, proceden del siglo XII. Las pruebas arqueológicas confirman los principios de la población en estos terrenos ya hace miles de años. La historia moderna de Tarnów empieza en el año 1330, cuando fue fundada la localidad por el funcionario supremo en aquel tiempo-gobernador de Cracovia Spycimir, llamado Leliwita por su escudo. Hay varias teorías que explican la procedencia del nombre del pueblo. La más popular dice que el nombre procede de la planta-tarnina, la que usaban los eslavos prehistóricos para fines defensivos. Los descendientes del fundador del pueblo dejaron a la ciudad el escudo - Leliwa (medialuna con estrella de seis picos). Llevaron el nombre Tarnowscy que llevan muchas personas hasta hoy.



El pueblo construido en la mayor parte de madera en el renacimiento fue hecho de piedra y rodeado por dos cadenas de murallas con muchas puertas y torres defensivas. Tenía también dos grandes mercados, maravilloso ayuntamiento y colegiata de piedra. En Tarnów de aquellos tiempos vivían 2 mil personas. La ciudad estaba situada en el cruce de rutas comerciales importantes y por eso la ciudad mantenía contactos comerciales con Hungría, Rusia, Alemania e incluso con lejano Amsterdam. La historia de Tarnów es muy variada: en el siglo XVII y XVIII Tarnów como muchas otras ciudades polacas empobreció y volvió a enriquecer en el siglo XVIII y XIX, luego iba desarrollándose.

En 1867 Tarnów se convirtió en la ciudad autónoma, gobernada por sus ciudadanos aunque pertenecía a Austria. En 1918 Tarnów la primera ciudad polaca se liberó del ocupante gracias al levantamiento nocturno. Durante dos años siguientes la ciudad continuaba las tradiciones autónomas, se desarrollaba y modernizaba. Entre dos guerras mundiales Tarnów fue una ciudad dinámica con teatros, artistas, industria y servicios. En la ciudad vivían 50 mil personas. Hoy en día Tarnów tiene 120 mil habitantes y es una ciudad moderna. Es también el centro cultural y turístico muy importante en Małopolska.

El parque Strzelecki y el mausoleo de Bem

Uno de los lugares más encantadores de la ciudad es sin duda el Parque Strzelecki. Hay montones de tarnovianos que vienen aquí los días de sol para leer en la sombra o correr por los caminos.

El corazón del parque es el mausoleo del general Józef Bem rodeado por un lago. Procede del año 1929 cuando llevaron las cenizas del general de Siria a Tarnów. Lo organizaron ciudadanos muy famosos como Józef Piłsudski o Ignacy Mościcki y otras personas de Hungría y Turquía.

La caja con el sarcófago está situada en seis columnas que hacen que el monumento se parece a los edificios de la antigüedad. Hay allí inscripciones en tres idiomas de los países cuya historia creó el general. Las cadenas que rodean el mausoleo están hechas de los cañones fundidos.

Los alrededores del monumento son ideales para paseos. Se puede también dar de comer a los patos y cisnes que viven en el lago o jugar con los niños en el patio de recreo.



El mausoleo del general Józef Bem

El Museo Etnográfico

La Plaza Mayor y los callejones del barrio antiguo están rodeados por casas bonitas. Atracciones de este tipo se pueden ver en muchas ciudades. Pero en Tarnów está la casa única, bien conservada casa señorial y el granero en la calle Karkowska. Extraña mucho que tal edificio se conservó en el centro de la ciudad. Especialmente si se trata del granero del siglo XIII hecho de madera y no de piedra. Este edificio hoy es la sede del Museo Etnográfico donde se presenta una exposición dedicada a la cultura de los gitanos. Es la única exposición de este tipo en toda Europa. A pesar de los documentos históricos el museo contiene también una gran colección de carros que están en el patio. Uno de ellos va por la ciudad durante las fiestas para recordar a la gente la cultura de los gitanos que ya desaparece. En alguna época del año se puede también admirar otras exposiciones temporales interesantes no solo para etnógrafos sino para cada hombre.



La iglesia de Santa María al lado de Wątok

Sin duda las pequeñas iglesias de madera tienen mucho encanto. Una de ellas es la iglesia de Santa María. Situada en un rincón bonito entre Burek y el Cementerio Antiguo cerca del río Wątok.

Los antiguos documentos dicen que la iglesia fue levantada por seis campesinos de Przedmieście Wielkie en 1462. No se conoce exactamente la fecha y es posible que la iglesia es más vieja. No cabe duda que los edificios antiguos de madera tienen mucho encanto y vale la pena visitar el interior de ésta. Los más preciosos son: el púlpito barroco o los escudos de los mecenas. La iglesia encantó a muchos turistas ya. Lo que se refleja en los esbozos de varios artistas locales que inmortalizaron estos rincones en sus obras.



La iglesia de madera de Santa María al lado de Wątok

La catedral

La catedral llamada también basilica menor es el monumento más conocido de Tarnów. La iglesia recuerda los mediados del siglo XIV cuando localizaron la ciudad. No tiene razón el que piensa que la basilica se parece a la del siglo XIV. La iglesia cambió bastante, aparecieron nuevos elementos arquitectónicos como las torres. Algunos fuentes dicen que al principio la iglesia era muy parca, construida de madera, sin embargo eso no es cierto. Para los amantes de la historia del arte una gran atracción son los sepulcrales. Especialmente el más monumental de hetmán Jan Tarnowski y el de su esposa Barbara Teczyńska que son obras maestras de gran valor artístico. La catedral tiene muchos otros valores que no se puede mencionar en el texto tan corto.

Los epitafios, monumentos o el presbiterio elegante son monumentos de gran valor que solo el ignorante no aproveche la ocasión de conocerlos. Se puede también visitar las criptas y el tesoro que contiene obras litúrgicas y láicas de varias épocas.

El Ayuntamiento

El corazón de cada ciudad es la plaza mayor y el corazón de la plaza mayor es el ayuntamiento. Así es en Tarnów, entonces si estás en el centro no dudes en visitarlo después de beber una caña en el patio del bar. El Ayuntamiento de Tarnów fue construido a mediados del siglo XIV como un simple edificio sin sótanos. A lo largo del tiempo el edificio iba ampliando su forma. Desgraciadamente los incendios y el robo hecho por los ejércitos rusos en 1768 lo dejaron muy decaído. El edificio fue renovado en el siglo XIX. Los cambios más recientes pasaron en los años 1925-1929, las torres fueron modernizadas y cubiertas con el tejado nuevo. El señor Kukla reconstruyó los mascarones y jarrones en el techo.

En el interior del Ayuntamiento está el Museo Regional que tiene muchas interesantes exposiciones. Visitando Tarnów hay que ver la única colección de los retratos sármatas y exposición de porcelanas. Los amantes de militares pueden ver el arsenal y a los amantes de historia les interesa la exposición sobre las hazañas del general Józef Bem.

Maciej Lata



El Ayuntamiento

90 años de la independencia

Tarnów fue la primera ciudad liberada el 30/31 de octubre del 1918

La sangre pasaba en Dunejec

A principios del siglo XX había una leyenda que decía que Polonia no iba a recuperar la independencia si las aguas del río Dunajec no se hacen rojas de la sangre. Así se predecían los cataclismos de la guerra que se acercaban pero que se iban a terminar con alegría y con la independencia. La primera batalla de la Brigada de Legiones Polacas fue luchada cerca de Tarnów en Lowczówek en la Navidad del 1914. Fue entonces cuando las aguas del río Dunajec se hicieron rojas porque a través del río transportaron a los heridos. El Día de la Independencia se celebra el 11 de noviembre que es el día de San Martín que era legionista romano presentado en la iconografía como el jinete en el caballo blanco cubierto con el abrigo púrpura.



Frente de la primera la guerra mundial cercada Tarnów

Esperando a la libertad

El día 31 de octubre del 1918 fue para Tarnów el primer día de la independencia. Los hechos de aquellos tiempos fueron presentados muchas veces en varias publicaciones basándose en fuentes más o menos verdaderos. Ultimamente se han publicado dos relaciones de hombres que participaron en aquellos acontecimientos. Una de ellas fue historia de Emanuel Jakubiczka, capitán del batallón del 20 Regimiento de Infantería estacionado en Nowy Sącz, que fue publicada en „Listopad we wspomnieniach i relacjach”, por Piotr Lassowski y Piotr Stawewski. Otra era la historia de un oficial de este regimiento Jan Styliński, publicada en „Pogoń”, en mayo del 1993. La relación de Styliński es muy importante porque él con otro oficial Władysław Dziadosz hizo la rebelión militar en la noche de 30 y 31 de octubre del 1918. La relación de Jakubiczka es menos importante ya que habla mucho de su papel solamente. No cabe duda que las operaciones de los políticos civiles fueron coordinadas con las operaciones de los militares. El 30 de octubre Tadeusz Tertil presidía los debates del Concejo Municipal a las 18. Había 26 concejales en la sala. Abriendo el debate Tertil dijo una extraña conclusión: “El Concejo Municipal declara que Tarnów obedece a los ordenes del gobierno de Varsovia y del órgano creado por el Consejo de Regencia”. De esta manera apoyaba la ley. El Consejo de Regencia fue creado el 12.09.1917 en Varsovia por los alemanes y no tenía buena opinión entre los que lucharon por la independencia, especialmente en los legiones. Tertil seguramente no sabía nada de la rebelión militar que iba a ocurrir dentro de unas horas en Tarnów, dirigida por los ex legionistas. En octubre del 1918 a la orden del coronel Belesław Rój de Cracovia, Władysław Dziadosz como el jefe de la región de Tarnów, organiza secreta Organización Militar Polaca. Jan Styliński crea tal organización en Tarnów. Styliński y Dziadosz pensaron que la situación en la ciudad ya era ideal para una rebelión el 28 de octubre. Los miembros de la Organización esperaban a las ordenes de Styliński en la tronera del parque. Dziadosz negociaba con los oficios polacos del 20 Regimiento de Infantería. Al parque llegó también Adam Ciołkosz con los exploradores. Dividió a todos en pelotones. Algunos fueron a la estación de trenes donde tenían que desarmar a los soldados austro-húngaros, otros se quedaron en la tronera.

Liberar la ciudad hasta la mañana

Capitán Jakubiczka llamó a Styliński el 30 de octubre por la tarde al piso de un oficial austriaco en la calle Chyszowska. En esta reunión participaron también 7 oficiales del 20 Regimiento de Infantería. Ellos tomaron la decisión de organizar la rebelión la noche del 30 /31 de octubre. Los oficiales Jakubiczka y Gaebel dieron garantías por sus soldados que en la mayor parte eran montañeses de Podhale. Convocaron la sesión del Comité de Defensa que tenía que discutir la toma del poder en la ciudad. Pensaban también sobre el retraso de la toma del poder porque no había dinero en el banco para los sueldos y por eso las autoridades podrían tener problemas financieros. Después de la discusión decidieron no atrasar la fecha. La ciudad fue liberada a las 8 de la mañana el 31 de octubre.

Comoción de los militares

Para el puesto del comandante de la guarnición polaca llamaron al mayor oficial de Tarnów coronel Kajetan Amirowicz del 20 Regimiento de Infantería que no sabía nada de la rebelión. Tomó las noticias con lágrimas. Pruchnik y Gizbert Studnicki tomaron el poder en la ciudad. Edecán del 20 Regimiento de Infantería escribió la primera orden de los jefes de la guarnición polaca empezando con las palabras: „Desde ahora servimos a nuestra nación y gobierno. Seamos su defensa, ayuda y fuerza. Nuestra sangre pertenece a Polonia y por ella estamos listos a derramarla. Viva el gobierno polaco en Varsovia! Viva el 20 Regimiento de Infantería!



“Viva Polonia y Tarnów libre!”

Los soldados que oyeron estas decisiones gritaron “Viva Polonia!” Quitaron de las gorras los pins de Austria y fueron al cuartel donde estacionaron 2 compañías: 73 del regimiento de infantería de Viena y el general austriaco. Los oficiales austriacos aceptaron la salida de la ciudad bajo la condición de que el viaje fuera seguro. General al principio resistía pero al final dejó el poder al coronel Amirowicz. Hasta las 8 de la mañana el poder austriaco fue derribado. Los soldados del 20 Regimiento de Infantería y de la Organización Militar Polaca colocaron con su gente los cargos del ayuntamiento, tribunal, correos, cuartel y estación. Tomaron las armas de los austriacos: 17 ametralladoras, 2 aviones, arsenales, depósito de uniformes y de comida, camas, guarnición, acaballadero, hospital, ambulatorio y no dejaron a transportar los trenes con comidas.

A las 8 en punto de la mañana la delegación civil llegó a ver al jefe de distrito Reiner y el jefe del Comité Nacional Nażyński proclamó la toma del poder por el estado de Polonia. El jefe de distrito llamó por teléfono a las autoridades en Cracovia. No le respondió nadie pero él juró la lealtad a la nación polaca.

El resto del país seguía Tarnów

La noticia de Tarnów apresuró la toma del poder en Cracovia. Cerca de las 10.30 empezaron a desarmar a los austriacos en la Plaza Mayor. El iniciador de la rebelión en Cracovia fue el coronel del 57 Regimiento de Infantería de Tarnów Antoni Stawarz, el hijo del ferroviario de Tuchów. El poder militar en Cracovia lo tomaron los soldados y campesinos de Tarnów del 57 Regimiento de Infantería. El primer jefe de policía en Tarnów fue Franciszek Styliński, el hijo de Jan. La Organización Militar Polaca se convirtió en la compañía y sus soldados se convirtieron en el ejército polaco. A mediados de noviembre esta compañía formó parte del 5 Regimiento de Infantería de Legiones y junto con su jefe capitán Jan Styliński se fue de Tarnów a luchar por Lvov polaco.

El 3 de noviembre se celebraron las ceremonias en la iglesia con motivo de recuperación de la independencia. El obispo Leon Wałęga celebró la misa en la catedral. El famoso predicador Watorek en su sermón comparó la resurrección de Polonia a la resurrección de Lázaro. Durante la misa cantaron „Te deum laudamus” y para terminar cantaron de manera espontánea „Boże coś Polskę”. Gracias a esos acontecimientos el futuro histórico escribió: „El día 11 de noviembre pasó en Tarnów en paz”. Y esa paz es la más importante en todos los países libres e independientes. Por esa paz esperaron nuestros antepasados y debemos respetarla y guardarla hasta siempre.

Kazimierz Bańburski

Gabriel Morvay

Gabriel Morvay (1934 - 1988), fue hijo del pintor Kazimierz Morvay y de la escultora Jadwiga Essers, nació en Tarnów. Terminó la Academia de Bellas Artes en Varsovia. En 1958 escapó del país comunista a París, luego viajó por Europa durante mucho tiempo, parándose en Roma, en Sabadell en España y en Casalmaggiore en el norte de Italia. En Barcelona creó el grupo Gallot y con él organizó en 1960 en Barcelona muchos eventos artísticos bajo el título „pintura en acción”. Tuvo exposiciones en París, Roma, Luxemburgo, Sabadell. Su pintura evaluó de la experiencia con el arte informal hasta volver al la pintura de la forma. Después llegó el periodo de búsqueda del nuevo lenguaje de su pintura que duró hasta el año 1984. Los cuadros creados en esta época oscilan alrededor del paisaje y de las grandes ciudades y sorprenden con su lírica. En sus últimos 4 años de la creación Morvay vuelve al expresionismo radical.

Cataluña, 1970 - 1978

En los años setenta a pesar de las estancias en París e Italia Gabriel Morvay se queda en la casa de la familia Balsach en Sabadell. Vive en una casa antigua del siglo XVIII, con jardín y habitaciones que se parecen mucho a las casas venecianas, en el centro del ruido de las máquinas textiles y la obscuridad de la ciudad industrial. Empieza la época del cine experimental y aparecen primeras obras del arte conceptual en Cataluña. Así Morvay presenta el papel de Mr. Leader en la película „Valdés, camino de San Gotardo” (1971) dirigida por Pere Balsach, en la que también actúa Rogogin. Con su amigo pintor Antoni Taulé pinta cuadros con cuatro manos, con el título „Serie d'Olo” (1971) en que aparecen horribles escenas con cabras y fantasmas. Morvay dibuja y Taulé lleva los dibujos al lienzo. En esta época Morvay descubre la pintura catalana de finales del siglo XIX y principios del XX, le gusta Nonell, Mir, Gimeno y los autores de paisajes que ve en el Museo del Arte en Sabadell. En aquel periodo Morvay empieza a desarrollar el estilo de pintar que luego va a convertirse en su propio estilo. Después de la época de la abstracción informal parecía que llegó hasta los límites de su pintura. De repente entre las pinceladas expresionistas nota una cosa: una fruta, un cuerpo, un paisaje de las afueras. Poco a poco aparece un mundo nuevo, como epifanía. Lo que es visible devora las formas y su vida y luego aparece de nuevo en su naturalidad. La cara, la calle, el bodegón, el jardín dejado. La intensidad de la pintura le propuso todo eso de manera mucho más intensa que el tema y su presentación. Así Morvay descubre su verdad: darle la experiencia artística a la vida, la sensación de la unión y simplicidad que gracias al poder del artista se convierte a la obra de arte.



La exposición de Gabriel Morvay en el museo de Tarnów

Morvay pasó unos años en Barcelona. Entre la familia que tenía el café Mundial en la Placa di Sant Agusti Vell, encuentra amigos que son para él su segunda familia. Vive en un hotel del barrio gótico y le gusta mucho la vida nocturna de Barcelona con las calles llenas de gente. Pinta las calles y callejones del barrio gótico, las Ramblas, los rincones del barrio antiguo, colocando caballetes en el centro de las calles.

En el mismo tiempo, en 1976, visita Calella de Palafrugell y Arena de Munt, en casa de Rocardo LLorens. Allí pinta el mar y los caminos del Maresme.

En aquellos años Morvay viajó unas veces a Liguria, a Sestri Levante y a París, donde vivió en el cuarto del personal, que Sala-Sana-huja había alquilado en la calle de Saint Dominique. Allí en 1976 preparó la exposición en Cafe d'Edgar 14 y escribió cuentos sin salir de su habitación. Los cuentos tienen título „La Chambre de Pauline” y aparece en ellos el mundo que procede los temas de su último periodo de la creación, muy expresionista y muy triste.

Gabriel Morvay es un artista que despierta mucho interés y consideración de los criticos de los países con los que fue muy relacionado (España, Francia, Italia). Fue uno de los creadores del arte catalán más conocidos.



Tarnowskie Centrum Informacji

www.go-tarnow.com
phone: +48 14 688 90 90
33-100 Tarnów
Rynek 7

Tarnów 1880-1918